



En Red

Boletín Informativo Pastoral Distrital

No. 25

Signum Spes

Documentos publicados por el Instituto.

SIGNUM SPES

“La comunidad cristiana [lasallista] está integrada por hombres y mujeres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos” (GS 1).

Hno. Cristian Romero
Gestor de Pastoral Distrital

El carisma lasallista sigue siendo para nuestros días un “SIGNO DE ESPERANZA” (signum spes) desde la peculiaridad de la Asociación; como lo fue en sus inicios fundacionales.

El señor De La Salle, junto con los primeros maestros vio una realidad social que les impresionaba y, más allá de esa emoción, aunaron fe, creatividad y esfuerzos para generar estrategias que respondieran a los desafíos de ese presente que se había tornado desordenado, injusto y antifraterno; fue así que dieron respuestas a esas realidades, proceder con gestos de esperanza frente a la desesperanza humana que vivían los más vulnerables de ese momento: los hijos e hijas de los artesanos, campesinos y proletarios.



Hoy, la historia humana nos pone nuevamente frente a una realidad social que nos desafía, que nos invita a actualizar, con fidelidad creativa, el don regalado por Dios a la humanidad para seguir siendo la esperanza de este presente que se construye desde lo humano, el evangelio y la espiritualidad lasallista; es juntos y por asociación donde cada ser vale y se cuida en su dignidad integral. Desde donde se manifieste a profundidad:

- *La alegría limpia de los niños*
- *Los sueños transformadores de los jóvenes*
- *El compromiso coherente de los adultos*
- *El cuidado amoroso de los progenitores*
- *El consejo experimentado de los ancianos*
- *La presencia certera de los amigos*
- *El aprendizaje apasionado del educador*
- *El pan compartido de los pobres*
- *La voz aguda de los profetas*
- *El perdón profundo de las víctimas*
- *Las manos solidarias del voluntario*

Qué hermoso signo de esperanza y pasión es la sonrisa amplia del niño Thiago Rojas Mena, de Costa Rica (foto de portada y contraportada de esta revista), así debe ser la vida de cada niño y cada joven; de cada ser humano.

Como lasallistas esa es nuestra visión y misión, involucrarse en dar soluciones a los problemas de la humanidad siendo diferente y aportando, porque sabe que “*Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo*” (GS 1). Todo ello está inmerso en los documentos que nos ha compartido el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en los últimos años.

ÍNDICE

Documentos del Instituto

Pág. 1-3

Formación Lasaliana para la Misión: el itinerario (2019). Entrevista al Hno. Efraín Martínez.

Pág. 11-13

Hablemos de la familia lasaliana: profundizando nuestra identidad (2020). Metáfora de los odres y lectura mediada con preguntas de reflexión de María José de la Roca.

Pág. 4-5

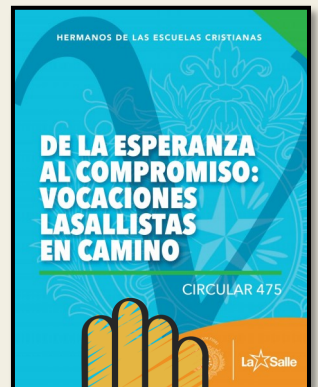
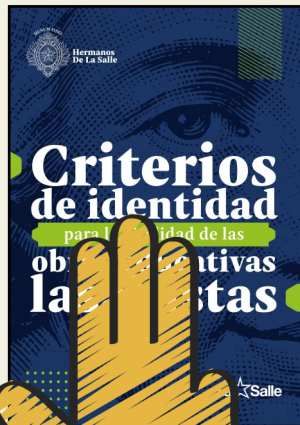
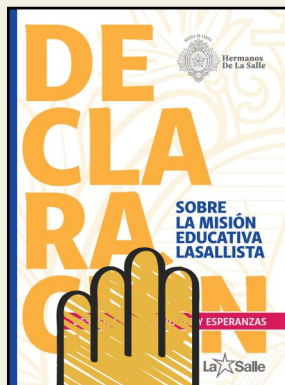
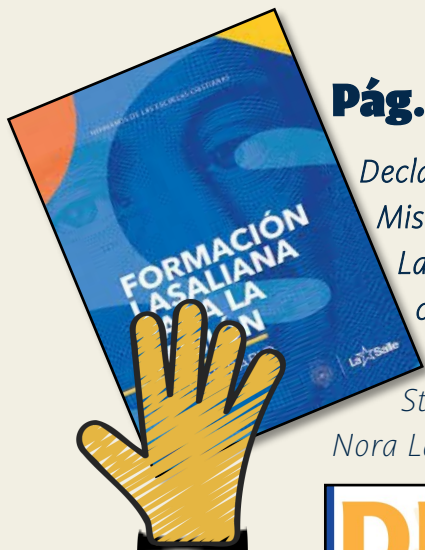
Declaración sobre la Misión Educativa Lasallista: desafíos, convicciones y esperanza (2020). Storytelling de Nora Lara.

Pág. 6-9

Criterios de Identidad para la Vitalidad de las Obras Educativas Lasalianas (2020). Relectura actual del Hno. Luis Loáisiga.

Pág. 14-16

De la esperanza al compromiso: Vocaciones Lasalianas en camino (2020). 5 claves para leer la circular 475. Hno. Walter Castro.



SUEÑO  SI NO HAY IDENTIFICACIÓN
Ruta **CAMINO** NO HABRÁ PASTORAL VOCACIONAL 

4

...Un itinerario

Preguntas y respuestas sobre congruencia, transición, contexto y motivación del documento:

Formación Lasaliana para la Misión: El itinerario

1

¿Considera usted que el documento es congruente con la formación de Hermanos y los signos de los tiempos?

Es un documento diseñado para establecer estrategias concretas que ayuden a los formadores en su tarea de formar vidas hacia la plenitud y realización. Surge de las experiencias formativas y transformadoras de muchos lasallistas que reconocen que todos contribuimos en esta que es la obra (misión de Dios). La formación para la misión lasallista promueve una cultura de encuentro, centrada en el proceso y no en el destino. Estimula un proceso en el que la formación sea contextual y adaptada a cada persona y su finalidad es acompañar a toda la familia lasallista. Es congruente ya que ha sido diseñada para ahondar en todas las dimensiones del desarrollo humano,

promoviendo la consciencia plena de la madurez humana a la que todos estamos llamados a prestar atención.

¿Qué elementos rescataría para tener en cuenta durante la transición desde la Guía de Formación hacia Formación para la Misión: El Itinerario?

Creo que primero debemos responder a la pregunta ¿Qué tipo de Hermanos preparamos para los próximos años? ¿Nuestra formación está convirtiéndose en poner en práctica estrategias de coaching? La respuesta debe darnos las pautas para actualizar nuestros procesos. Se debe trabajar en nuestra guía de formación que está diseñada desde contenidos y actividades, pasar a un proceso de gestión por competencias en donde se respete el itinerario de cada acompañado. Es fundamental conocer y profundizar en los documentos emanados desde el centro del Instituto: De la esperanza al compromiso: vocaciones Lasalianas en camino; hablemos de la familia lasaliana: profundizando nuestra identidad; el peregrinaje del formador en contexto de asociación; Libro MEL 51, entre otros que ayuden también a ampliar nuestros horizontes. Asimismo, creo que es fundamental involucrar a los jóvenes en formación en las diferentes dinámicas y encuentros de reflexión Distrital para que desde estas etapas formativas conozcan los horizontes que se persiguen.

¿Cómo cree que responde desde esa formación al proceso humano, sociopolítico y cristiano en nuestras tierras del istmo centroamericano?

La persona se mueve según el amor o la falta de amor, de ahí, que la Formación para la Misión: El Itinerario, fomenta



“Una comunidad formativa lasaliana reconoce la experiencia singular de cada persona”.

Formación Lasaliana
Para la Misión, P. 15



Hno. Efraín Enrique Martínez Cuadra, fsc.
Director Casa de Formación San José.



un acompañamiento integral, identificando que la experiencia vivida de las personas debe ser el punto de partida que invita a ver con los ojos de la fe (Discernir los signos de los tiempos).

El hecho de concebir la formación como un itinerario personal y comunitario, dará la oportunidad de profundizar para dar sentido a la consagración en la misión desde realidades concretas que permitan comprender y renovar las motivaciones, impresionarnos y transformar nuestros contextos.

¿Qué motivación puede dar usted a los Lasallistas del Distrito, sobre todo los que acompañan jóvenes en procesos vocacionales?

No debemos temer a los signos de los tiempos; los cambios siempre agitan estructuras aferradas a glorias pasadas que en la actualidad no responden a los nuevos desafíos; reconocer que todo puede cambiarse ya que nada es inquebrantable. Debemos sentir una

fuerte identificación con la espiritualidad y carisma lasaliano para poder experimentar un sentido de pertenencia que enfoque nuestra atención en la libertad y madurez de las personas

más que en tiempos y experiencias. “Si no hay identificación, no habrá pastoral vocacional.”

Debemos evitar la intoxicación de contenidos que no generan libertad ni crecimiento. Es el tiempo de reconocer y propiciar que nuestros procesos formativos promuevan la vida humana desde su constitución y contexto; que motive a las personas a crear sentido y crecer.



La cultura vocacional es un ambiente que apoya y facilita el discernimiento vocacional de cada persona.

*Formación Lasaliana
Para la Misión, P. 55*





LA UTOPIA, NUESTRO CAMINAR

Un acercamiento a la Declaración sobre la Misión Educativa Lasallista:
Desafíos, convicciones y esperanzas.

Licda. Nora Lara Diemecke,
Asistente Oficina Misión Educativa Lasallista.

Hoy, descubrí que hace 300 años y un poco más, un sacerdote joven recién ordenado en la Francia del siglo XVII se dejó impresionar por la situación de los hijos de los artesanos, sin esperanza de la salvación y vio en la educación el camino para ellos.

Esta luz le dio el horizonte para comenzar a caminar. ¿Qué encontró en la ruta que siguió? pues claro, una senda con nula educación, desgarradora deshumanización y con la fragilidad humana revelada en los niños abandonados a su suerte. Y ante la tarea, enemigos que no le hacían fácil la labor, los calígrafos, el hambre -había renunciado a la fortuna familiar-, las enfermedades. Sin embargo, siguió y se le unió un grupo dispuesto a caminar con él.

Tres siglos después aparecen los pedruscos en el camino con otros vestidos: el consumo monstruoso con mil formas embriagadoras para atrapar seguidores, una organización global que convirtió al mundo en una internacionalidad desafiante con normativas tradicionales que provocan estallidos en contra de la vida misma y un mundo funcionando a un clic, aquí y ahora todos los deseos.

Para continuar es necesario publicar a todas voces una Declaración, ya que miles de seguidores se unieron, y no están solo los consagrados, que son los menos, sino hombres y mujeres asociados en comunidades educativas llenos de esperanza, viendo el rostro de Dios en los empobrecidos, convencidos de una

vocación mediadora para la búsqueda de la verdad, asumiendo riesgos y respondiendo creativamente.

”

Todos los lasallistas estamos
invitados a ser testigos de
Jesucristo en el mundo de la
educación.

Declaración Sobre la Misión Educativa
Lasallista, P.64

Empeñados también, en el cuidado de la tierra, en escuelas en todo el mundo, muchas más allá de la frontera de la modernidad sin lo necesario para vivir, con identidad lasallista que evangeliza en las acciones más sencillas de la cotidianidad. Convencidos, hasta que duela, que un mundo mejor es posible.

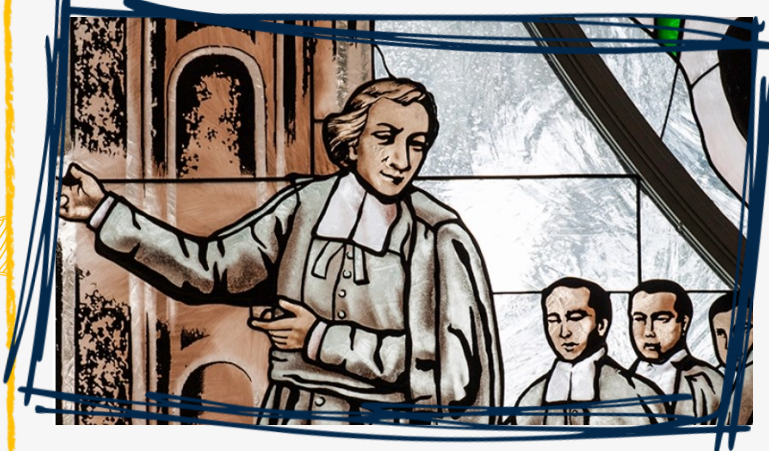


LA UTOPIÍA

NUESTRO CAMINAR

Esta historia comienza con desafíos, hace 300 años

*Nula educación
Deshumanización
Fragilidad
Nuevas tecnologías
Consumo
Interracialidad
Tradicionalidad*



Durante mucho tiempo construimos

*Llamado a la esperanza
Dios está en los empobrecidos
Mediación del educador
La comunidad educativa
La Asociación
Búsqueda de la verdad
El cuidado de la tierra
Educación transformadora
Educación Lasallista
Escuela que evangeliza
Asumir riesgos y ser creativos
Otro mundo es posible*



Vemos el horizonte porque tenemos esperanza



UN MUNDO MEJOR ES POSIBLE



Hno. Luis Alfonso Loáisiga, fsc.
Talamanca, Costa Rica.

Cómo estamos administrando nuestros TALENTOS?

Relectura actual.

Como respuesta a una de las decisiones tomadas en el 45° Capítulo General (Roma, 2014), el Gobierno central de los Hermanos de las Escuelas Cristianas publicó en el año 2020 un documento muy valioso titulado: Criterios de Identidad para la vitalidad de las Obras Educativas Lasallistas.

El año 2020 se caracterizó por su complejidad a nivel global. Este documento es una respuesta audaz frente a la coyuntura histórica por la que actualmente atraviesa la educación. Por su síntesis, es concreto, pragmático y de fácil asimilación. Cada obra podría tomar en cuenta los lineamientos en él propuestos para evaluar la identidad lasallista y asegurar la vitalidad a la Misión a través de la mejora continua en los procesos internos en cada institución lasallista.

Al comprender la génesis de la obra lasallista en el mundo como una encomienda de la

Providencia, conviene asimilar este documento desde una perspectiva evangélica. Hay muchos relatos bíblicos que podrían fundamentar la importancia que tiene la comunidad y el individuo en el proyecto de Jesús. Propongo que analicemos su finalidad a la luz de una parábola contada por el mismo Jesús y que aparece en los evangelios de **Mateo 25,14-30** y **Lucas 19, 12 – 28**. Me refiero a la Parábola de los talentos. Tomaremos la narración de Mateo que a continuación podemos leer:

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: un hombre que se iba al extranjero

llamó a sus siervos y les encomendó su hacienda: a uno dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada cual según su capacidad; y se ausentó. Enseguida, el que había recibido cinco talentos se puso a negociar con ellos y ganó otros cinco.

Igualmente, el que había recibido dos ganó otros dos. En cambio, el que había recibido uno se fue, cavó un hoyo en tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo, vuelve el señor de aquellos siervos y ajusta cuentas con ellos. Llegándose el que había recibido cinco talentos, presentó otros cinco, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros

que he ganado. Su señor le dijo: **¡Bien, siervo bueno y fiel!**; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegándose también el de los dos talentos dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes otros dos que he ganado. Su señor le dijo: **¡Bien, siervo bueno y fiel!**; en lo poco has sido fiel, al frente de lo mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Llegándose también el que había recibido un talento dijo: Señor, sé que eres un hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste. **Por eso me dio miedo, y fui y escondí en tierra tu talento. Mira, aquí tienes lo que es tuyo.** Mas su señor le respondió: Siervo malo y perezoso, sabías que yo cosecho donde no sembré y recojo donde no esparcí; debías, pues, haber entregado mi dinero a los banqueros, y así, al volver yo, habría cobrado lo mío con los intereses. Quitadle, por tanto, su talento y dáselo al que tiene los diez talentos. Porque a todo el que tiene, se le dará y le sobrarán; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y a ese siervo inútil, echadle a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el rechinar de dientes.



En este sentido podemos decir que para Jesús fue fundamental que cada uno de sus seguidores

y seguidoras se conocieran a sí mismos y que su comunidad -la Iglesia como el nuevo Pueblo de Dios- tuviera clara su vocación y su misión en el mundo.

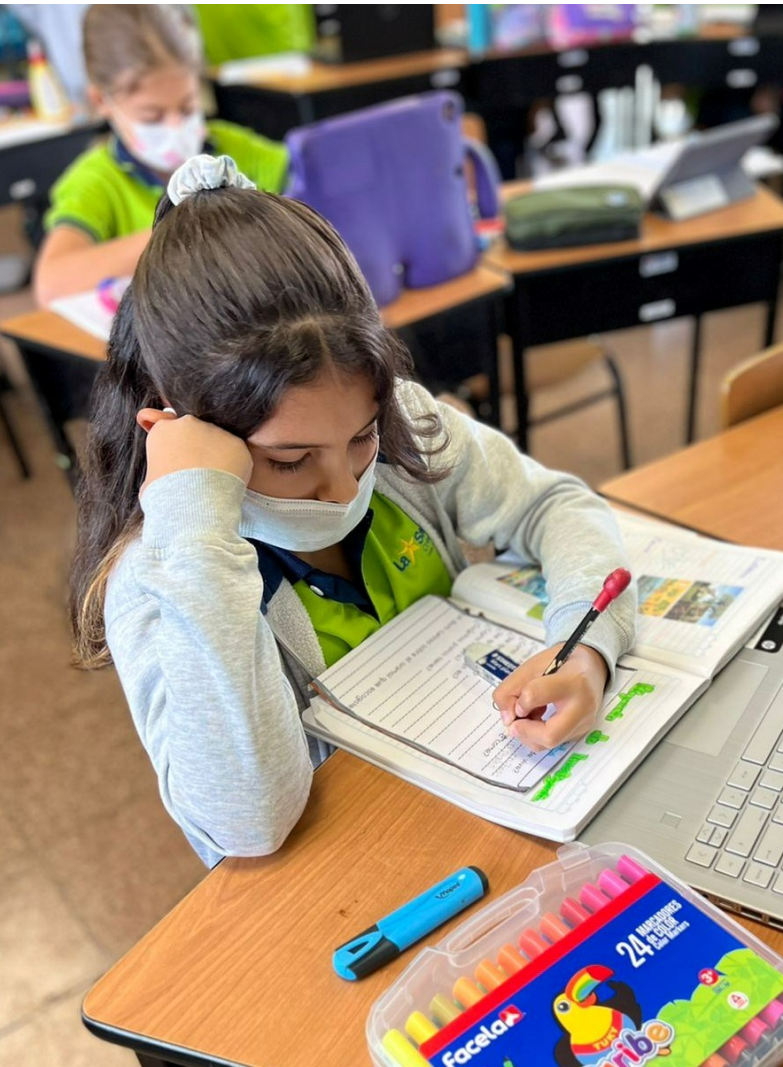
La Parábola de los talentos apunta a este objetivo esencial: que cada siervo fiel haga multiplicar los dones recibidos, que crezcan en el conocimiento de sí mismo y en el desarrollo de su persona y que haga de la comunidad a la



que pertenece una obra más rica en humanidad y entrega. El éxito de la obra de Dios depende entonces de la calidad en la entrega y en el compromiso.

La tarea de San Juan Bautista de La Salle fue precisamente esta: que los maestros tuvieran identidad propia. Fue en esta búsqueda y trabajo constante que los primeros Hermanos por él fundados adoptaron un hábito y una regla

de vida común, se preocupaban por asegurar una vida espiritual basada en el amor a los niños y jóvenes encomendados a su cuidado, se comprometían para mejorar continuamente la calidad educativa y pastoral de sus métodos novedosos. Todo esto tenía como finalidad la salvación humana y espiritual de los niños encomendados. En otras palabras, cumplir la voluntad del Padre por medio de la Educación como herramienta privilegiada de evangelización.



Haciendo una lectura lasallista de la parábola de los talentos, y leyendo desde este encargo misionero el documento **Criterios de Identidad para la vitalidad de las Obras Educativas Lasallistas**, comprenderemos entonces que nuestra tarea hoy en día sigue siendo la misma de los discípulos junto a Jesús, la misma del Fundador junto a los primeros Hermanos, garantizar a los miembros de la comunidad una identidad propia

y esto no puede lograrse si no valoramos la vocación, que en definitiva se trata de nuestro más elevado talento confiado por Dios.

La familia lasallista está constituida por muchos rostros, diferentes tipos de vocaciones y una gama de realidades que lejos de hacer de la misión un asunto imposible y complejo, más bien nos ayuda a enriquecernos y fortalecernos en la diversidad, precisamente por haber desarrollado a lo largo de la historia la intuición colectiva de ver el futuro con ojos de fe y por cuidar que todo esfuerzo individual y común que realizamos en la escuela tenga en sí mismo una vinculación al cumplimiento del proyecto de Dios en la humanidad. Esta capacidad heredada por tantos lasallistas que nos han precedido nos lanza a actuar en este momento importante de la historia de tal manera que respondamos, decidamos y avancemos.

Aquellas palabras escritas por La Salle hace más de tres siglos conservan su fuerza y su frescor y aplica ahora para todos los lasallistas alrededor del mundo:

"EL ESPÍRITU DE ESTE INSTITUTO (HOY, FAMILIA LASALLISTA) ES, EN PRIMER LUGAR, EL ESPÍRITU DE FE, QUE DEBE MOVER A LOS QUE LO COMPONEN A NO MIRAR NADA SINO CON LOS OJOS DE LA FE, A NO HACER NADA SINO CON LA MIRADA EN DIOS, Y A ATRIBUIRLO TODO A DIOS" (REGLA DE 1718).

Que este documento ideado para implementarse en la realidad de nuestro Distrito y de nuestras obras educativas nos ayude a potenciar nuestros talentos de tal manera que los multipliquemos como nos pide el evangelio.

Solo unidos podemos lograrlo. El objetivo es trabajar por nuestra identidad personal y colectiva como comunidad educativa que desea avanzar haciendo crecer a los demás en esta obra de Dios que también es nuestra.

Acerca del documento...

Elaboración:



1. Se estudiaron los documentos empleados por algunos Distritos tomando las buenas prácticas pedagógicas.
2. Se revisaron los documentos sistematizados de Hermanos considerados significativos.
3. Se solicitó la revisión por parte de un grupo de lasallistas de todas las regiones del mundo.
4. Se realizó un estudio exploratorio para identificar los límites de la propuesta y validar la metodología sugerida.

Descripción:



Los criterios de vitalidad de la educación lasallista son un referente que tiene el propósito de coadyuvar a los esfuerzos que realiza un centro educativo lasallista en cumplimiento con su misión particular.

Fue elaborado por el Consejo Internacional de Asociación y Misión Lasallista (CIAMEL) a petición del 45º Capítulo General el cual solicitó un instrumento para asegurar la vitalidad del compromiso corporativo los lasallistas.
(Cfr. Propuesta 13).

Características:



1. Sugiere una forma de aplicar y criterios a trabajar.
2. Cada Región, Distrito y Obra Educativa puede adatar este documento de tal manera que responda a las circunstancias locales.
3. Este documento se ve enriquecido con los lineamientos de la Declaración para la Misión Educativa Lasallista.

Contenido:



1. Introducción.
2. Presencia de La Salle en el mundo, intuiciones fundadoras.
3. Respuesta a las necesidades.
4. Acompañamiento.
5. Cultura de Calidad.
6. Modelos de evaluación para las obras educativas lasallistas.
7. Evaluación en línea con el apoyo de la Gestión de Pastoral Distrital y del Secretariado de Misión del Instituto.



*"Miraron hacia los horizontes futuros
que dio esperanza y nos impulsan
a un compromiso compartido".*

H. Robert Schieler.



Metáfora

Hablemos de la Familia Lasaliana

Msc. María José de La Roca
Asistente Gestión Pastoral Distrital

1. Inicio

En el 2020 el Consejo Internacional de Asociación y Misión Educativa Lasaliana (CIAMEL) publica el documento “Hablemos de la Familia Lasaliana: profundizando nuestra identidad” con la intención de suscitar en las familias lasalianas el diálogo, la reflexión continua, mayor comunión e interés para darle sentido a la Familia Lasaliana, que desde los retos de la actualidad y con la visión puesta en el futuro, nos invita a sentirnos pertenecientes al carisma fundado por San Juan Bautista De La Salle.

2. Vino nuevo

Utilizaremos como metáfora “Odres nuevos” (Mt 9, 14-17) para descubrir un paralelismo con el dinamismo que podemos tener como Familia Lasaliana. En esta cita sobre los “Odres nuevos” se lee: “se le acercaron entonces los discípulos de Juan y le preguntaron: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos, y tus discípulos no ayunan? Jesús les contestó: Nadie pone un remiendo de tela nueva en un vestido viejo, porque lo añadido hará encoger el vestido y el desgarrón se hará mayor. Tampoco se guarda el vino nuevo en odres viejos, porque los odres revientan, se pierde el vino y se estropean los odres.

3. Metáfora

El vino nuevo se guarda en odres nuevos, y así se conservan los dos. En la interpretación de la parábola el vino nuevo es el Evangelio de Jesús como la buena nueva, los odres viejos son los pensamientos tradicionales que nos impiden abrirnos a un nuevo horizonte, los odres nuevos son esas nuevas actitudes necesarias para construir otras realidades, por tal motivo, en los corazones, como odres nuevos se regeneran y se conservan desde el Evangelio.

4. Familia Lasaliana

Todos los miembros de la Familia Lasaliana estamos invitados a interiorizar en la manera en que aportamos a la Misión con fidelidad creativa; esto implica renovarnos y abandonar estructuras que ya no aportan, para buscar juntos la renovación. Desde la metáfora de los “odres” se trata, como Familia Lasaliana, de dinamizarnos; estar en sintonía con la realidad, en convivencia con otras tradiciones y opciones de fe, para vivir una espiritualidad incluyente.

Para esta reflexión responderás desde tu experiencia...

¿Te consideras Lasaliano? ¿Por qué? ¿Quiénes son los lasalianos en tu Comunidad Educativa?

Un Lasaliano: es cualquier persona que se siente parte de la Familia Lasaliana a través de una relación afectiva o institucional, y que contribuye, de una manera u otra, a dar respuesta a las necesidades de los niños, jóvenes y adultos, especialmente de los más excluidos (p.11)

Somos corazón y memoria de este carisma cuando:

- *Se comparte la forma de ver el mundo y la espiritualidad "con los ojos de la fe".*
- *Las personas se comprometen reconociendo su interrelación entre fe, cultura y vida.*
- *Hay promoción humana y formación integral.*
- *Las relaciones fraternas crean un sentimiento de pertenencia.*



Ahora responde desde tu interior:

¿Cuál es el significado de tu vida? ¿Cómo cuidas de tu espiritualidad?

Para los cristianos, el significado de la vida en un sentido profundo se halla en el Evangelio, en Jesús. Por ello, en la Familia Lasaliana, se propicia una espiritualidad de mediación evangélica, es decir, cada persona implicada en la vida de una obra educativa está llamada a ser "instrumento en la obra de Dios", un "buen pastor" que puede enriquecer con sus dones a la Misión. La espiritualidad lasaliana está orientada a formar comunidad que vive un espíritu de fe y celo, en comunión con la Misión, en otras palabras, sentirse Asociado.

Algunos principios que alimenten este patrimonio espiritual: recordar la presencia de Dios, meditación personal, lectura de textos sagrados, compartir la fe en comunidad, proyecto personal de vida, acompañamiento personal, formación y tiempos de retiro. Por lo anterior, la Familia Lasaliana está llamada a

buscar el equilibrio para vivir una espiritualidad madurada y cimentada en diferentes contextos que transite por un crecimiento personal y trascienda a la comunidad.

En tu realidad ¿Cómo colabora la Familia Lasaliana para realizar la Misión? ¿Qué papel tendrá la Familia Lasaliana en el futuro?

Desde la perspectiva evangélica, la misión es la experiencia de ser llamado y enviado por Dios para ser y anunciar la Buena Nueva del amor de Dios. La Familia Lasaliana es un instrumento para esa misión (p.19).



La Familia Lasaliana será profética para preparar a quienes se les ha confiado para acompañar su crecimiento, heredar el carisma, promover una cultura de una educación de calidad, forjar su identidad de misión y un aspecto muy importante es la reflexión permanente que permita el diálogo entre sus miembros.

Ahora lanzaremos una mirada a nuestras experiencias formativas **¿Qué momentos significativos de formación has tenido y cómo han repercutido en tu itinerario?**

El itinerario es un camino, se convierte en un proceso en que cada persona descubre el sentido de su vida y vocación, por lo tanto, cada camino es único y con una experiencia humana compartida con otros itinerarios. Un lasaliano se siente desafiado a detenerse y contemplar su caminar; reflexionar cómo su itinerario se une a un caminar institucional en el que pone en contraste sus valores y creencias, para sentirse perteneciente desde su propio crecimiento a la espiritualidad lasallista. Por tal motivo, es una peregrinación única que requiere de acompañamiento y formación.

De lo antes mencionado, pregúntate **¿Cuál es tu itinerario de asociación?**



Cada Comunidad Lasaliana es un espacio para compartir sentido, fe, cultura, experiencia de vida que se convierte en un signo de la presencia salvadora de Dios en medio de ella y para los que tienen otra tradición religiosa.

En el proceso de pertenencia se pueden desarrollar las cinco características de la Asociación: **misión, apertura universal, vocación, vida de fe y experiencia comunitaria** (p.28). Es decir, se convierte en un compromiso vocacional en el que los lasalianos pueden manifestar su llamada a través de diversos gestos:

- *Asumir los valores lasalianos.*
- *Ser acogido en la Familia Lasaliana, como primer espacio de formación.*
- *Ser miembro de una Comunidad Educativa.*
- *Vivir su compromiso vocacional como Asociado/Colaborador comprometido.*

Finalmente, para odres nuevos, vino nuevo. Reflexiona: **¿Qué estructuras y sistemas organizativos deben existir para responder a la diversidad de la Familia Lasaliana? Y ¿Qué nuevas formas de comunidad y de apoyo deben crearse para sostener la vocación de todos en la Familia Lasaliana?**

En la fidelidad creativa al carisma lasaliano se responde de diferentes maneras, se aporta con la vida y vocación, la Misión sigue creciendo y nos reta a responder a la diversidad y enriquecer La Familia Lasaliana para vivir una espiritualidad inclusiva. Por ende, si vamos a llenar nuevos odres que sean de esperanza, fraternidad, oración, nuevas experiencias comunitarias, espiritualidad, entre otras. **¿Qué saborearemos con el nuevo vino?**

Se trata de saborear el nuevo vino traído por Jesús. Un vino que sabe a acogida, a inclusión, a apertura, a formación conjunta, a misión en comunión y a espiritualidad compartida. Un vino que es fruto de un cultivo paciente, de una vendimia bien escogida y de una preparación y conservación cuidadas, de modo que necesita odres nuevos, adecuados y verdaderamente apropiados (p. 7).



Cinco claves de lectura: Circular 475

DE LA ESPERANZA AL COMPROMISO



Hno. Walter Castro Toval, fsc.
Instituto Pedagógico La Salle, Managua.

Estimado lector, la Circular 475 tiende a oxigenar el ecosistema asociativo, en el cual convivimos como un todo para mantener la vida, en este caso tu vida y nuestra vida, “la Missio Dei”.

Una misión encarnada y vivida a la luz de la navidad prolongada como un tiempo de humanización constante en los salones de clases, en las oficinas adminis-

trativas, en los diversos espacios que convive el señor o señora del aseo, los Hermanos en cada Comunidad; todos en una meta común. Juntos entramos en la sinergia de la gratitud del don gozoso de darnos, sabiendo que nuestra vida se gastará para que el sueño de nuestro padre y fundador, de que la escuela *marche bien*, continúe haciéndolo de la mano de nuestra Madre “La Iglesia”.


De un tiempo a esta parte, la expresión “vocaciones lasalianas” está ganando terreno para describir el movimiento de la acción del espíritu en el seno de la familia Lasaliana. (Cr. 475, P.5)



Te comparto 5 claves de lectura para comprender la Circular 475:

LA FRATERNIDAD PARA CAMINAR Y ENCONTRAR OPCIONES DE VIDA

ACOMPañAR PARA EL COMPROMISO PERSONAL Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL

- 
- 1 EL EVANGELIO DE LAS COMUNIDADES DE HERMANOS (TODA LA COMUNIDAD EDUCATIVA).
 - 2 EMAÚS “UNA ESCENIFICACIÓN RELATADA SOBRE EL ACOMPAÑAMIENTO DINÁMICO PARA ENCONTRAR EL SENTIDO ÚLTIMO”
 - 3 LA FUENTE, VOLVER A ELLA PARA ABRIRNOS Y MARCAR EL HORIZONTE DESDE UNA PERSPECTIVA HORIZONTAL DE RELACIONES PARA LA MISIÓN EN ASOCIACIÓN.
 - 4
 - 5

1. El evangelio de las comunidades de hermanos (toda la comunidad educativa)

El evangelista Mateo recoge una serie de discursos, del capítulo 16 al 18, en el que se introduce un término novedoso, y es el de “hermano” para referirse a miembros de la comunidad, se debe notar que es la primera vez que se emplea y que no se asigna a un sujeto específico, si no al grupo de seguidores de Jesús.

El evangelista trata de advertir que no se parte de una comunidad de perfectos, sino de una comunidad de hermanos, que reconocen sus limitaciones y necesitan el apoyo de los demás para superar sus fallos.

Esto es un claro indicador que:

“sin comunidad no puede haber persona humana y sin persona humana no puede haber Asociación”.

2. La fraternidad para caminar y encontrar opciones de vida

La Circular 475, intentará explicar la idea de itinerarios partiendo de entornos sociales, es importante que las personas dentro de la comunidad encuentren opciones para que puedan crecer en humanidad y encuentren su vocación. Esto implica que somos responsables del camino de los otros. El texto del Génesis (Gn 4,9) que narra el rompimiento de la fraternidad entre dos hermanos, Caín y Abel, recuerda esta responsabilidad ¿Dónde está tu Hermano?

¿Qué personaje deseamos ser en la vida de las personas con las cuales compartimos el caminar, misión y fe? Esta misma pregunta nos debe llevar a redireccionar el relato diario de nuestras comunidades educativas para contarlo desde la perspectiva de vida, en la que cada persona desarrolla sus capacidades y encuentra el sentido último de su existencia en la misión de Dios.

Recuerdo una frase del testamento espiritual de San Marcelino Champagnat (Fundador de los Hermanos Maristas): Ojalá se diga de ustedes lo que se decía de los primeros cristianos: ¡Mirad como se aman!... la frase de este santo quizá nos ayude a entender lo que reza en un enunciado de la Circular 475 “la cultura vocacional como un entorno social, un “humus”, un ambiente, creado por los miembros de una comunidad y/o una obra educativa que promueve la concepción de la vida humana como una vocación”.

3. Emaús “una escenificación relatada sobre el acompañamiento dinámico para encontrar el sentido último”

Considero que experimentar el sentido último es como resucitar de la desesperanza a la vida. Acompañar es salir al encuentro, humanizarnos y compartir con ellos la historia ¿Acaso no fue eso lo que hizo Jesús cuando los discípulos estaban confundidos? Reconocer en el otro la humanidad de Dios, implica valorar la vida como sagrada y romper un paradigma de estar sin padecer o de escuchar sin que me afecte su realidad, la empatía de Jesús es clara en el relato:

*“Él entró para quedarse con ellos”.
"No se puede ser cristiano sin ser
desesperadamente humano"
(Teilhard de Chardin).*

4. Acompañar para el compromiso personal y la responsabilidad social

Luego que Jesús tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio... se les abrieron los ojos y le reconocieron. ¿Qué significa reconocer a Jesús en nuestra vida personal y comunitaria? ¿Para qué abrir los ojos y reconocer el poder de la esperanza en mi sentido último o ante una opción fundamental de persona?

Recuerdo las palabras de un Hermano en la formación, el cual nos decía “el testimonio arrastra” ¿Acaso no fue la presencia resucitadora de Jesús “acompañante y amigo” sus gestos y palabras por las que pudieron abrir los ojos?

Sólo de esta manera podrán los demás reconocernos a nosotros viendo que somos sal de la tierra y luz del mundo para enamorarse de nuestro quehacer diario como cristianos lasallistas.

5. La fuente, volver a ella para abrirnos y marcar el horizonte desde una perspectiva horizontal de relaciones para la misión en asociación.

Si Jesús recordó la historia de la salvación a los discípulos de Emaús “Y, tomando pie de Moisés y los profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura”, en la cultura vocacional deberá reafirmarse el espíritu que nos es particular en el Instituto, que no es más que el Espíritu de Jesús, tomado por La Salle y planteándolo como “espíritu de fe manifestado en Celo, y este último entendido como “pasión”.

Este carisma no es exclusivo, ni nos hace un grupo cerrado, se vive en la comunidad, en asociación, pero es tan universal como la Iglesia, de hecho, el Papa nos lo recuerda en un Congreso sobre las vocaciones en Roma, en el mes de diciembre de 2017: “El Espíritu sopla donde quiere y sus carismas, sus dones, superan cualquier tipo de estructura”.

El carisma forma parte del gran bioma eclesial, que incluso traspasa barreras religiosas, culturales y aprende a convivir con las diversas imágenes de Dios, pero no olvidando la fuente, debemos recordar que el camino vocacional que marca la Circular para la asociación está abierto a personas de otras creencias religiosas; porque la vocación lasallista es un don para el servicio vivido en el mundo y que se descubre desde Dios en la vida cotidiana.

Por último, para entender las relaciones asociativas debemos retomar la Circular 461, la cual menciona la “Asociación” para la misión lasallista como el vínculo que une a todos y que nos compromete a contribuir a su vitalidad. Sin asociación no podríamos hablar tan fácil de vocación o de cultura vocacional en nuestro Instituto el día de hoy. La Historia nos ha ayudado a entender que las vocaciones lasallistas son para la Asociación.



La  Salle
Distrito Centroamérica - Panamá

*Fotógrafo de portada y contraportada: Maiquel Rojas.
Revisión: Hno. Felipe Castelán. Diseño: Omar Alvarado.
Todos los derechos reservados. Una Publicación de los
Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle.
Permitida su reproducción para fines educativos.*